

CARAL: GÉNESIS DE LA CIVILIZACIÓN EN AMERICA / Sabidurias Ancestrales Y Prospectivas para el Mundo.

Edgar Wilde Omar Chavarria Díaz.

Cita:

Edgar Wilde Omar Chavarria Díaz (2007). *CARAL: GÉNESIS DE LA CIVILIZACIÓN EN AMERICA / Sabidurias Ancestrales Y Prospectivas para el Mundo. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/938>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqFe/Nue>

UNIVERSIDAD NACIONAL
JOSÉ FAUSTINO SÁNCHEZ CARRIÓN
HUACHO - PERÚ

Escuela académica profesional de sociología

CARAL:
GENESIS DE LA CIVILIZACION EN
AMERICA.

Edgar wilder Omar Chavarría Díaz

Estudiante de sociología – vii ciclo

PONENCIA AL CONGRESO LATINOAMERICANO DE SOCIOLOGIA
GUADALAJARA, JALISCO – MEXICO

2007

Carátula

Introducción.

Resumen

**CARAL:
GENESIS DE LA CIVILIZACION EN AMERICA**

PRIMER ASPECTO: MARCO TEORICO

1.1. Significado de Civilización

1.2. Significado de estado

1.3. Significado de Ciudad

SEGUNDO ASPECTO CARAL: RETROSPECTIVAS Y UBICACION

2.1. Antecedentes

2.2. Cronología

2.3. Ubicación y extensión

TERCER ASPECTO: LAS CIVILIZACIONES CONTEMPORANEAS

2.1. Civilización China

2.2. Civilización Egipcia.

2.3. Civilización mesopotámica.

2.4. Civilización India.

2.5. Civilización Mesoamericana.

**CUARTO ASPECTO: CULTURAS HERMANAS - LOS 18 ASENTAMIENTOS
HUMANOS**

4.1. Chupacigarro

4.2. Lurihuasi

4.3. Miraya

QUINTO ASPECTO: ARQUITECTURA DE CARAL

5.1. El templo del Anfiteatro

5.2. El altar del fuego sagrado

SEXTO ASPECTO: LA SOCIEDAD DE CARAL

6.1. Aspectos de la economía

6.2. Recursos de la zona

6.2.1. Recursos Animales

6.2.2. Recursos Vegetales

6.2.3. Recursos Marinos

6.3. Producción e intercambio

6.4. La sacralidad de la ciudad

6.5. La religión

6.6. Los feligreses de caral

6.7. La tradición organizativa andina

6.8. El hombre de Caral

6.9. Sacrificios humanos

6.10. El abandono de la ciudad sagrada

SETIMO ASPECTO: SABIDURIAS ANCESTRALES

7.1. Instrumentos para la producción

7.2. La Música

7.3. El geoglifo

7.4. El Ojo de Dios

7.5. La formación del Estado y la trama social

OCTAVO ASPECTO: SIGNIFICADO DE CARAL EN EL PROCESO CULTURAL PERUANO Y EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Conclusión.

Bibliografía.

INTRODUCCION

Muchas veces quizá, nos hemos preguntado ¿De donde las culturas como Chavin, Huanuco e incluso el mismo imperio inca adoptaron tantos hábitos dentro de sus sociedades? Como por ejemplo la normatividad con la cual la sociedad era manejada, los procesos de intercambio, las clases sociales y otros tantos.

Pues para nuestro país, se creía que este tema ya estaba solucionado, con el descubrimiento de la maravillosa Cultura Chavin y posteriormente con el descubrimiento de Casma: La ciudad de Guerra.

Pues eso no solamente acababa ahí, arqueólogos de la decana de América: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en 1996, sorprendieron al mundo con el hallazgo de la Ciudad, Estado y Civilización más antigua del Perú y de América.

Y de esta manera se daba respuesta al eslabón perdido que muchos arqueólogos en toda América, pronunciaban.

La misticidad de Caral, encierra muchas teorías. Primero dar a entender que fue una Civilización del Amor y Paz, ya que dentro de las excavaciones no se han encontrado instrumentos de Guerra, ni mucho menos sacrificios Humanos, que son costumbres muy comunes dentro de las otras culturas.

En la ciudad abundó la armonía dentro de todos sus habitantes, donde la mayoría de ellos se dedicaban a determinadas actividades productivas, como por ejemplo la agricultura y la pesca, dos actividades principales del poblador caraliño.

Una zonificación impresionante de sus calles y recintos, aquí las manzanas (Conjunto de casas), estaban determinadas para cada poblador, por ejemplo las casas para los funcionarios públicos se encontraban ubicadas en las zonas residenciales; así también existía una zona exclusiva para los artesanos y demás pobladores.

Por otro lado el motivo que debió aquel amor en la ciudad, fue el manejo de la ideología dentro de los habitantes. La adoración a los dioses según la arqueóloga, Shady fue el motor para lograr la cohesión y el equilibrio social, de tal manera que se lograba la tranquilidad y armonía en la zona. Es por esto y mas motivos que hablamos de una ciudad compleja, que al parecer era inconcebible por los años en que se encuentra; pero sucedió y se encontró entre los andes y el mar, en la costa Peruana, siendo foco, de las demás culturas que surgirían, en la sierra y selva del Perú.

Caral marca historia en lo arquitectónico y en lo social, y es esto que logra llamar la atención del mundo. Es este el motivo por el cual me siento comprometido de dar a

conocer nuestra cultura, que por años vivió desolada y hoy ve ante las expectativas del mundo la luz.

Aun el Valle de Supe, tiene mucho que ofrecer, solamente nos han entregado una parte de la mística que esconde aquel lugar, que fue testigo de los grandes avatares por la lucha de la Civilización.

Hoy mas que nunca debemos estar comprometidos, como supanos, como peruanos, como latinos, a forjar y redescubrir nuestra cultura.

Por una América Mestiza Unida, Por el descubrimiento de lo autóctono, Por la lucha de los que nos antecedieron.

El Alumno

RESUMEN

En el mundo siempre se ha tenido la curiosidad por conocer el origen de las civilizaciones, y es así como antropólogos, arqueólogos, la misma sociología y otras ramas no ajenas a las nombradas, se ha hecho esta interrogante.

Como se ha establecido el hombre empezó a poblar el mundo hace mas de cinco millones de años, pero según los estudios fueron apenas seis mil dejó en nomadismo para establecerse por medio de aldeas y convivir en grupo.

Y es así como seis lugares en el mundo son testigos de aquel enigmático suceso: China, Mesopotamia, India, Mesoamerica, Egipto y Perú, fueron las elegidas.

En el Perú en los años 2700 a.c. se marca la historia, por medio de la Ciudad Sagrada de Caral, ubicada dentro del Valle de Supe a 182 Km. al norte de la capital del Perú.

Aquella Ciudad fue descubierta allá en los años 1994 (Otros nombran el 1996), por la Arqueóloga Ruth Shady Solís, y hasta hoy, no se ha descontinuado las excavaciones.

Caral pertenece a uno de los 32 Conjuntos Arquitectónicos que hay dentro del Valle, y dentro de ella se encuentran seis pirámides de diferentes tamaños. La arquitectura que hay dentro de la ciudad es impresionante y compleja a la vez.....

Es casi imposible creer que hace 5000 años pobladores peruanos puedan haber construido enormes pirámides y establecer jerarquías dentro de la sociedad, aun estando desconectadas del mundo y de las sociedades que ya habían o estaban surgiendo a la vez.

No solo la arquitectura nos sorprende de esta cultura, sino también las relaciones sociales que se establecieron dentro de la Ciudad, como por ejemplo se puede citar, la ideología; el medio de cohesión social y de equilibrio dentro de los pobladores.

La religión sirvió para que los dirigentes y funcionarios del lugar pudieran manejar a la población en orden y trabajo,

El número de pobladores en Caral no sobrepasa los 3500 y fue una población que se dedicaba mayormente a la agricultura (El algodón fue su primer producto), pero

establecieron lazos con los pescadores y lograron el Intercambio comercial de los productos.

Caral es una Ciudad de Paz y Armonía, ya que no existe evidencia alguna de guerras y sacrificios como suceden en otras ciudades contemporáneas.

Eliminándose de esta manera la teoría que explican que las sociedades fueron surgidas por el terror (Reformulada por Jhonatan Hass, Arqueólogo de la Universidad de Chicago), sino se puede decir que se debió al comercio.

El presente trabajo pretende dar ahondar la parte física y sobre todo social que se estableció dentro de la ciudad, pero así también dar a conocer esta cultura al mundo, como originaria de las demás civilizaciones o como el cambio de perspectivas, de que los antiguos pobladores no se basaron para la formación de aldeas, en el uso de la fuerza, si no todo lo contrario.

CARAL: GENESIS DE LA CIVILIZACION EN AMERICA

PRIMER ASPECTO: MARCO TEORICO

1.1. Significado de Civilización:

- ☞ La disponibilidad de un excedente productivo para la movilización de indigente fuerza de trabajo en construcciones públicas y de elite:
- ☞ La organización social compleja, con división de trabajo y distribución desigual del excedente.
- ☞ Un gobierno estatal.
- ☞ La habilidad en Asentamientos Urbanos con mejoras en la calidad de vida para una clase social.
- ☞ Un avanzado conocimiento en ciencias exactas y predicativas como aritmética, geométrica, física, medicina, astronomía, etc, y su aplicación en la tecnología agraria, en la construcción de edificios monumentales, en la medición del tiempo, en el manejo apropiado del territorio, en la administración pública, en los trabajos especializados, etc.
- ☞ El cultivo de las artes y su expresión material en la elaboración de objetos diversos de uso santuario.
- ☞ La existencia de complejas y extensas redes de intercambio.
- ☞ Las expresiones culturales compartidas por la población de un extenso territorio.

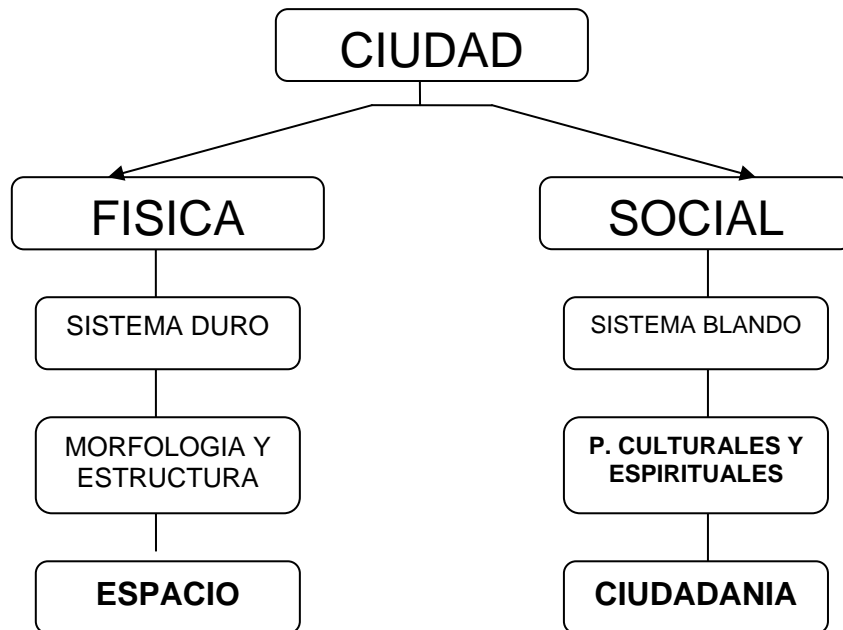
1.2. Significado de estado:

- ☞ Forma de desarrollo de la sociedad caracterizada por el ejercicio del poder por parte de una clase social dominante sobre la población de un determinado territorio, que se organiza jerárquicamente y es controlada por la fuerza militar o por la fuerza de la religión, con lo cual se asegura la perduración del sistema
- ☞ Una sociedad estatal supone la existencia de:
 - Una economía excedentaria: ya sea por trabajo o por el desarrollo de los medios de producción para incrementar la productividad.

- Una división social del trabajo y relaciones sociales de producción que enfatizan lo individual sobre lo social.
- ☞ La apropiación por unos grupos del producto social o excedente, derivada de la división de la sociedad en clases, con sujetos apropiadores y sujetos expropiados.

1.3. Significado de Ciudad:

- ☞ Tipo de Asentamiento denso, diverso y permanente de individuos socialmente heterogéneos, donde se concentra el poder de los gobernantes, la burocracia y los servidores de estos, es un centro de poder religioso, político y administrativo. Forma parte de un conjunto jerarquizado de asentamientos que muestra:
- ☞ Cierta extensión territorial derivada de una concentración poblacional manifiesta en los complejos residenciales.
- ☞ Diseño definido que denota planeamiento, zonificación y manejo organizado del espacio para su uso diferenciado, de parte de sus ocupantes, con connotaciones físicas o simbólicas.
- ☞ Expresiones arquitectónicas diversas en relación con una división compleja del trabajo y la presencia de especialistas en diversas actividades productivas y de intercambio y donde el excedente se distribuye de modo desigual, según la posición de cada uno en el proceso social productivo.



SEGUNDO ASPECTO

CARAL: RETROSPECTIVAS Y UBICACION

2.1. Antecedentes:

1905 Max Uhle excavó en Áspero, un asentamiento situado en el litoral del valle de Supe, a 23 km de Caral.

1925 Alfred Kroeber estudió las colecciones de cerámica formadas por Uhle en Supe.

1937 Julio C. Tello exploró el mismo lugar. No hay evidencias que se adentrara en el valle de Supe y, por lo tanto, no llegó a conocer Caral.

1975 el arquitecto peruano Carlos Williams y Manuel Meriano hizo un registro de la mayoría de sitios arqueológicos en el Valle de Supe, entre los cuales registró Chupacigarro.

1977 Dorothy Menzies basándose en el estudio del material recuperado por Uhle, señala la presencia de Huari en Supe.

1979 Paul Kosok, Visita el lugar junto con el arqueólogo estadounidense Richard Schaedel.

1979 El arqueólogo francés Frederic Engel visitó el lugar, levantando un plano y excavando en el mismo.

1994 Ruth Shady recorrió nuevamente el valle de Supe e identificó 18 sitios con las mismas características arquitectónicas

2.2. Cronología:

Caral tuvo una larga vida de al menos mil años entre el 3000 a.C. y el 1800 a.C. (Shady 2004) y durante esa larga existencia sus edificios pasaron por varias remodelaciones. Los arqueólogos del PEACS han dividido su historia en 6 períodos (Shady 2004):

Período Remoto: Está fechado antes de 3000 a.C. y corresponde al tiempo anterior a la construcción de Caral cuando grupos familiares se asentaron en el valle de Supe adecuando terrenos para el cultivo aprovechando zonas de humedales.

Período Antiguo: (2900 a.C. a 2600 a.C.) Se funda Caral y otros asentamientos en la parte central del valle de Supe. Se construyen grandes edificios con espacios abiertos como plazas.

Período Medio Inicial: (2600 a.C. a 2400 a.C.) Se reestructura el diseño de Caral y se remodelan sus pirámides agregándoles más volumen. Se construyen las Plazas Circulares. Se forma un gobierno estatal.

Período Medio: (2400 a.C. a 2200 a.C.) Nuevas ampliaciones y remodelaciones en las pirámides y demás estructuras. Se construyen grandes plataformas y plazas.

Período Medio Tardío: (2200 a.C. a 2100 a.C.) Más remodelaciones en los edificios públicos. Se construyen plazas inscritas en plataformas rectangulares. El sitio arqueológico de Era de Pando crece en prestigio y surge como posible nuevo polo de desarrollo del valle de Supe.

Período Tardío: (2100 a.C. a 1800 a.C.) Los edificios son remodelados usando piedras más pequeñas que en períodos anteriores, quizá por una reducción en la disponibilidad de mano de obra. Algunas estructuras de la ciudad son enterradas. La ciudad es abandonada.

En el tiempo que Caral vivía sus últimos momentos ya habían surgido en la costa norte, nor-central y central del Perú nuevos polos de desarrollo que continuaron con algunas de las añejas tradiciones caralinas, como la construcción de pirámides y el uso de plazas circulares.

2.3. Los grupos que antecedieron a los habitantes de caral:

Para comprender la temprana aparición de la civilización en los Andes Centrales del Perú, se debe conocer el proceso de neolitización y las características que éste presentó. El Neolítico se inició, como en otras partes del mundo, con el Holoceno y la extinción o reducción de los recursos de cazacolecta, que caracterizaban el ambiente del paleoindio: desaparición de la megafauna, en los que basaban su subsistencia los hombres.

Esta etapa del desarrollo, denominada Arcaico, casi coincide con el poblamiento del territorio en algunas partes de los Andes Centrales, alrededor de los 8000 años antes de Cristo, e implicó el cambio de un modo de vida basado en la apropiación de los recursos naturales, hacia uno que tomaba ventajas de las condiciones locales y había incorporado el manejo de la reproducción de algunas especies donde ya se daba un cierto grado de nucleación y sedentarismo.

El cambio no fue súbito, porque se produjo en forma simultánea en todos los lugares, ni tuvo las mismas manifestaciones culturales, abarcó un largo período, por lo menos unos seis milenios, a través de los cuales los grupos humanos se distribuyeron por las diferentes regiones y zonas ecológicas e iniciaron una relación de culturo-ambiental, expresada en diversos procesos adaptativos o de neolitización, No hubo un solo foco o centro de distribución de un patrón de vida neolítico; porque cada centro se desarrolló de acuerdo con las características del habitat y la tradición cultural de los grupos allí asentados. Estos procesos se desarrollaron en cierto aislamiento durante el Arcaico Temprano (8000-6000 a.C.), y en menor grado en el Medio (6000-3000 a.C.), ya sea en los valles de la costa, separados por extensos desiertos, en la sierra, por su topografía accidentada y ríos torrentosos, o en la más distante montaña y la llanura amazónica, igualmente con peculiares características.

Pero, no obstante que las sociedades siguieron portrayectorías diferentes, con estrategias de subsistencia distintas, algunas de ellas ubicadas en el área norcentral, tanto en la costa, con

una economía orientada a la explotación de los recursos marinos y de lomas, como en los valles interandinos de la sierra adyacente y de las vertientes orientales, dirigidas al aprovechamiento de los recursos de varios pisos ecológicos y de cultivo, simultáneamente se tendieron redes de contactos interregionales y desarrollaron organizaciones complejas hacia los 3000-2500 a.C. La mayor productividad económica de estos grupos y la necesidad de coordinación de actividades de subsistencia diversas, en un contexto de alto riesgo, permitieron la aparición de «gestores» y de una creciente desigualdad social (Shady, 1995). En la costa norcentral del Perú, el período Arcaico comienza con los primeros asentamientos aglutinados de organizaciones sociales igualitarias y concluye, en el Arcaico Tardío o Precerámico, con el establecimiento de sociedades complejas, que erigieron construcciones monumentales, y la aparición de la civilización y la formación del estado. Caral se ubica en este período (Bonavía, 1982; Engel, 1963; Feldman, 1980, 1985; Pozorski y Pozorski, 1979; Quilter, 1985, 1989, 1991).

2.4. Ubicación y extensión:

La ciudad Sagrada, se encuentra ubicada al Norte de la capital del Perú. Aproximadamente a 182 Km. Y al este a unos 23 Km. a partir de la Panamericana Norte.

Estas ruinas Arqueológicas, se encuentran dentro de la jurisdicción del distrito de Supe, Provincia de Barranca y Capital de Lima.

Así también esta a 350 metros sobre el nivel de mar con una extensión de 66 hectáreas. Dentro de este último dato numérico, podemos afirmar que la ciudad se encuentra conformada por 32 estructuras públicas, además de varios conjuntos residenciales, y una zona marginal con un conjunto de viviendas de rango menor

ASPECTO 111:

LAS CIVILIZACIONES CONTEMPORANEAS

Civilización china:

Muchos expertos dedicados a la arqueología, la cultura étnica y regional coincidieron en que los nuevos descubrimientos de la Cultura Hongshan (una sociedad temprana descubierta en el noreste de China), la Cultura Liangzhu en la provincia de Zhejiang, las Ruinas Jinsha en la provincia de Sichuan y las ruinas culturales del Emperador Shun en Yongzhou, provincia de Hunan, conforman un bien definido retrato de las primeras formas de civilización de China, y comprobaron que el cultivo de arroz en China se remontaría a 8.000 a 10.000 años, echando por tierra la teoría previa de que son "5.000 los años de civilización china".

Qian Guangpei, subdirector ejecutivo del Centro de Investigaciones sobre el Desarrollo Cultural de la Capital, y científicos de otros campos señalaron que los nuevos descubrimientos arqueológicos demuestran que la antigua civilización china se originó en muchos lugares, no solamente cerca de la fuente del río Amarillo, como se creía antes. De tal forma no sólo quedó expuesto el hecho de que China fue por largo tiempo un país multinacional unitario, sino también la causa de la coexistencia de las diversas culturas regionales y étnicas y el concepto de la "unión" de la filosofía china.

Gao Qixiang, ex presidente de la Academia de Ciencias Sociales de Beijing, señaló que la exploración de la civilización antigua china es un tema amplio, y mediante un buen comienzo y los esfuerzos incesantes de los eruditos, se irá aclarando el proceso de desarrollo de la civilización china.

Hacia el 4000 a.C se inició la cultura matriarcal de Yangshao. Ésta fue evolucionando estableciendo diversos poblados, de los cuales se han encontrado diversos útiles rudimentarios, de homo sapiens sapiens, que desde ya en su estructura cráneo facial presentan los rasgos de los chinos actuales: ojillos rasgados, pómulos salientes y arcos superciliares hundidos.

Hacia el 3000 a.C los distintos poblados fueron uniéndose bajo sociedades patriarcales (cultura Longshan) Esta cultura patriarcal se mantiene a lo largo de todo el resto de la historia china. Finalmente podemos resumir

- 4500 años a.C. En Mongolia y Manchuria se desarrolló la cultura mesolítico de cazadores sedentarios y agricultores en el período Post-glaciar. En Linxi y Chifheng aparecieron los primeros asentamientos de agricultores sedentarios.
- A principios del 4000 a.C, en el valle de Huanghe surgió la civilización neolítica de Yangshao, caracterizada por la cerámica pintada, por el cultivo de cereales y domesticación de animales
- En el 2000 a.C, con la era de Bronce surgió la primera dinastía, la cual se dividió entre nobles, habitantes de las ciudades-palacios y campesinos.

Civilización egipcia:

Egipto es un país que actualmente posee 1000000 Km², donde el 97% del territorio es desierto. Es el país que tiene la cultura más brillante y una de la historia de la humanidad más antigua.

El río Nilo protegió a los egipcios de algunas invasiones y al mismo tiempo lo separó en dos: el Alto y Bajo Egipto. Fue una de las primeras formas de organizarse sociopolíticamente en estados. Egipto surge debido a su desarrollo interno y no a modelos previos

Durante 35 siglos, (por los cuales, pasaron 26 dinastías) Egipto vivió en esplendor. Donde también se vieron invadido por helenísticos, romanos y bizantinos. La principal característica de Egipto fue su religión. Los egipcios divinizaban las fuerzas de la naturaleza y algunos animales. Eran politeístas. Los sacerdotes pertenecientes a la clase altas y se encargaban de los dioses. Los dioses podían ser locales o estatales. Algunos desaparecieron y otros perduraron.

Los egipcios creyeron en la vida después de la muerte, por lo que preservaban el cuerpo. A estos se les conoce con el nombre de momias. La cultura egipcia tuvo grandes logros como: la escritura, desarrollaron un complejo sistema de escritura hacia el año 3000 a.d.c., el cual determina el comienzo de la historia egipcia, basado en signos que representaban ideas. sistema totalmente complejo y las pirámides construidas con un fin religioso con las cuales demostraron el conocimiento en geometría y mecánica que manejaban en ese tiempo; entre otros muchos logros que tuvieron. En la parte científica los egipcios demostraron su gran conocimiento astronómico

construyendo un calendario muy parecido al que hoy conocemos. También dominaron muy bien las matemáticas.

Las pirámides son los monumentos egipcios por excelencia. Entre el año 2630 y el 1640 a. C. Los faraones egipcios se construyeron tumbas en forma de pirámides. Motivos religiosos y algunas consideraciones arquitectónicas desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo de las pirámides; aunque todas tenían un mismo propósito, estas varían en cuanto a forma, dimensiones, diseño interior y otros detalles. Existen 2 tipos de pirámides: la escalonada y la pirámide propiamente dicha. Su construcción indica el conocimiento que tuvieron en la geometría y la mecánica. De las primitivas pirámides escalonadas, que derivaban de la mastaba o tumba, pasaron a erigir las grandes pirámides. La más importante de estas es la de Keops, la cual, según Herodoto, trabajaron 100000 hombres durante 100 años. Los pasillos son muy estrechos y empinados, además, se entra por el mismo pasillo por el que se sale. Además de lo anterior, el aire en las cámaras se renueva poco o nada.

La Pirámide de Keops.- Es la más grande y la pirámide más antigua entre la de Kefrén y la de Miserino. Levantada por el faraón Keops hace casi 5.000 años, es una imponente construcción cuyas dimensiones originales eran 146 metros de altura y 230 metros de lado, si bien, debido a la erosión y al desmantelamiento de su recubrimiento, en la actualidad mide 137 metros de altura y 230 metros de lado. Se ha calculado que en su construcción se emplearon más de dos millones y medio de bloques de piedra. La pirámide contiene una serie de pasadizos y cámaras, entre las cuales está la que albergó la momia del faraón. En la actualidad no ha quedado rastro de la momia ni de los tesoros que pudo contener la pirámide; se supone que la pirámide, como casi todas las tumbas de faraones, fue profanada y vaciada de todo su contenido. De hecho, la única representación que se ha conservado del faraón Keops es una estatuilla de apenas cinco centímetros de altura, la cual contrasta con la gigantesca construcción que Keops legó a la humanidad. Durante el presente milenio, el revestimiento exterior fue poco a poco extraído para construir con él otras edificaciones; casi el diez por ciento de los bloques de piedra originales de la pirámide.

La Pirámide de Kefrén.- Esta muy cerca de la pirámide de Kefrén, la cual parece mayor que la anterior por encontrarse sobre una elevación del terreno. Fue levantada por el faraón Kefrén, hijo de Keops, en una meseta cercana a la pirámide de Keops. Se cree que Kefrén

no quiso superar la altura de la pirámide de su padre por respeto a éste, si bien, al haberla construido en un terreno elevado, el efecto visual es que la pirámide de Kefrén es mayor que la de Keops. La pirámide que muestra la imagen mide 136 metros de altura y 210 metros de lado. Se puede distinguir con facilidad de la de Keops porque conserva en la parte más alta parte del recubrimiento calizo que tenía originalmente.

Las Pirámides de Miserino.- Es la más pequeña de las tres, con 66 metros de altura y 108 metros de lado. De nuevo, Micerinos, hijo de Kefrén, levantó una pirámide de menor tamaño que la de su progenitor, supuestamente por respeto hacia él. La pirámide está recubierta de granito rosado en la parte inferior, mientras que el resto del recubrimiento es piedra caliza. Junto a la pirámide se encuentran otras tres más pequeñas, las cuales posiblemente albergaban las momias de esposas o altos dignatarios.

La Esfinge.- La Esfinge tiene cuerpo de león y cabeza humana. Se cree que el rostro es el del faraón Kefrén, que la hizo construir para que vigilase su tumba. A lo largo de la historia, la Esfinge ha sido sepultada parcialmente y desenterrada en varias ocasiones. En la actualidad, el cuerpo está muy deteriorado (hace unos años se derrumbó uno de los hombros) El rostro se conserva bastante bien, a excepción de la nariz, que ha desaparecido completamente. Las causas de la destrucción de la nariz no están muy claras, así, se sostiene que pudo deberse a las prácticas de tiro de los mamelucos, a disparos de los cañones de Napoleón, a la erosión, a la destrucción premeditada por no permitir el Islam las representaciones de hombre y animal en una misma figura. Egipto fue una civilización muy compleja, en la cual contribuyeron aún más al desarrollo de su cultura los periodos de invasiones que sufrieron. Su característica más relevante sin duda fue la religión, en la que creían y respetaban sagradamente. Toda la vida de Egipto giró alrededor del río Nilo; como lo explica el historiador griego Herodoto Egipto es un don del Nilo. Sin él, el país sería solo una continuación del desierto.

Civilización Mesopotámica:

Es un territorio muy fértil a causa de la presencia de los ríos, que desembocan en el Golfo Pérsico, y que está rodeado de desiertos. Estas tierras fueron ocupadas hace más de 5.000 años por los sumerios, que construyeron las primeras ciudades como Ur, Uruk y Lagash sobre colinas, fortificadas para defenderlas de otros pueblos que buscaban un mejor lugar para vivir. Cada ciudad se gobernaba a sí misma, eran ciudades-estado.

Las primeras ciudades principales mencionadas son trece: Akshak, Sippar, Kish, Nippur, Larak, Adab, Umma, Lagash, Uruk, Badtibira, Ur, Eridu y Larsa.

Para comenzar, es necesario caracterizar a la cultura Uruk: la misma se desarrolló en la zona sur de la llanura Mesopotámica (actual Iraq), entre los años 3500-3000 a.c. subdividido en Uruk antiguo: 3500-3200 a.c. y Uruk tardío: 3200-3000 a.c.). Heredero de la cultura 'Ubaid (c. 4500-3600 a.c.), Uruk presentó cambios demográficos, ideológicos, socioeconómicos y tecnológicos, en un sistema en el que sus factores interactuaron (según Liverani, 1995: p. 97). Claro ejemplo de la revolución urbana (análisis que Liverani toma de Childe, al que agrega otros elementos), en la fase Uruk surgieron las grandes organizaciones: templos y palacios comenzaron a formar el centro de la incipiente vida pública (tomando un rol central estos elementos que habían visto su aparición en la fase anterior; los templos característicos de esta etapa son Kullab y Eanna), siendo los lugares en los que se realizaban las actividades administrativas y se concentraban los excedentes (evidenciando así una diferenciación social que había comenzado en la fase anterior); en relación a esto Redman relaciona Uruk con el surgimiento de la ciudad, del estado, de la civilización.

Para explicar el brusco cambio organizativo que ocurrió, es necesario tener en cuenta diversos factores: la base son los excedentes agrícolas, con rendimientos elevados de cereales y una red de comunicaciones por vía fluvial que permiten la integración regional; al mismo tiempo, se realizan ordenaciones hidráulicas (que ya eran practicadas desde la revolución neolítica), con iniciativas locales coordinadas, dando lugar al surgimiento de un sistema de canales; asimismo, la tecnología agrícola obtiene avances, con agricultura de regadío y arado de sembradera, respondiendo a la organización planificada de la producción agrícola; continuando, el crecimiento de la población (interno, por el aumento de la producción alimenticia) produce un crecimiento del centro urbano, decreciendo el campo que lo rodeaba: las ciudades, caracterizadas por la diversificación (a diferencia de las aldeas homogéneas) presentan un aspecto urbanístico complejo (templos, palacios, y otros edificios públicos), así como murallas para cuidar el patrimonio (de mercancías, de conocimientos y habilidades y el patrimonio ideológico). Los templos y palacios se conforman así en aparatos redistributivos, de excedentes, retribuciones, servicios, mercancías; al tiempo que organizan el trabajo de los especialistas (despersonalizado, creciente por el crecimiento demográfico) en el que prevalece la cantidad sobre la calidad

(producto de la utilización del torno en la producción de cerámicas, utilización que ya se daba en el período 'Ubaid), y dentro de cada especialización se da una marcada relación jerarquizada: se convierte, según Liverani, en una sociedad estratificada en clases.

La producción especializada (elementos cerámicos característicos, instrumentos de piedra, textiles) y la necesidad del estrato social de mayor jerarquía de diferenciarse, llevaron a la implantación de una muy importante red de intercambio con otras ciudades, buscando así conseguir bienes de prestigio: Liverani menciona que este 'comercio' (que habría comenzado en el período neolítico) fue en términos de 'centro-periferia', primando en éste el 'intercambio desigual', y dando lugar a los mercaderes a obtener 'ganancias' propias, al desarrollar un comercio alternativo al administrado por los centros urbanos (estos elementos se encuentran en Liverani, quedando expuesta la inmensa cantidad de anacronismos en los que cae éste autor). Con este enfoque, Liverani construye un modelo (en el que se aproxima a Alzage) en el que da por sentado que esa expansión comercial de Uruk se da por una necesidad fundamental que es el intercambio, dando lugar a una expansión estatal (en la que no faltarán grupos de pobladores de Uruk que se mudarán a estas 'colonias' para desde allí organizar el intercambio).

La arquitectura mesopotámica.- Tenían una arquitectura muy particular debido a los recursos que tenían disponibles.

La arquitectura en Mesopotamia se componía de mosaicos pintados en colores vivos, a manera de murales. No había ventanas ni columnas y la luz se obtenía del techo. Se preocupaban de la vida terrenal y no de la de los muertos, por tanto las edificaciones más representativas eran: el templo y el palacio.

Civilización India:

Los orígenes de la Civilización India se remontan al 3000 a.C, en que se desarrolló, en torno al río Indo, una brillante civilización que recibe el nombre de Civilización de Harappa. Esta cultura neolítica, comparable a la de Mesopotamia, puede considerarse el origen de algunos de los rasgos propios de la India histórica, y es el punto de partida de los cultos dedicados a la diosa madre y de los rituales sexuales y de fertilidad, que darían lugar al shaktismo y al tantra. Igualmente, en las distintas ciudades de la Civilización de Harappa, entre las que destacan la propia Harappa y Mohenjodaro, se han encontrado

numerosos objetos artísticos que pueden considerarse antecesores de la plástica posterior. El verdadero origen de la cultura india propiamente dicha, se fragua, sin embargo, con la fusión de la tradición local neolítica, claramente agraria y matriarcal, con el elemento ganadero y masculino importado por las invasiones arias (indoeuropeas) que se produjeron entre el 1500 y el 1200 a.C. A partir de estas invasiones se desarrolla un período extraordinariamente importante, aunque mal conocido, de la historia de India que suele dividirse en dos grandes momentos: el Período Védico y el Período Brahmánico, en los que se escribieron las grandes obras religiosas y las epopeyas indias; entre ellas, los Vedas, el Mahabharata y el Ramayana; también en estos períodos se configuró el sistema social de las castas y se desarrollaron dos grandes religiones, que surgieron como reacción al brahmanismo: el budismo y el jainismo. Durante este período de formación, India entró en contacto con los persas y con los griegos de Alejandro Magno, que fundaron varias ciudades junto al Indo, en la región de Gandhara.

En el brahmanismo, el ritmo de la vida cotidiana está marcado por los ritos y prácticas religiosas. Sometida a una infinidad de ritos denominados samskara (algo así como "sacramentos"), la vida diaria se desenvuelve en medio de un entramado de prácticas, muchas de ellas realizadas en torno al fuego del hogar, cuya obligatoriedad recae sobre los padres de familia de las clases de los re-nacidos. De especial significado era la práctica de las tres ofrendas diarias: se comenzaba el día con las purificaciones con agua, ceniza y los productos de la vaca; a mediodía tenía lugar el rezo de los mantras (especie de salmos de origen védico), y se concluía con las invocaciones vespertinas dirigidas al sol. Existía también, para los brahmanes, la obligación de ofrecer sacrificios en ciertas fechas, como por ejemplo, en la luna nueva.

Durante el brahmanismo se recuperan dos prácticas de la antigüedad que marcarán más tarde el culto hinduista: la adoración de las imágenes y las peregrinaciones a los lugares sagrados.

Escultura.- Su escultura está representada por enormes elefantes que sostienen bóvedas subterráneas. Los granitos del Himalaya y de Cachemira fueron esculpidos sin moverlos. Había templos cuyas paredes estaban adornadas con numerosas estatuas, todas talladas en la misma roca, así como las escaleras, corredores, columnas, etc. Se conservan pasmosos ejemplares de tan maravillosa arquitectura, siendo admirables las grutas de Ellora y

Elefanta, en que los bajorrelieves y construcciones hipogeas o subterráneas se prolongan en el espacio de varios kilómetros.

Lo esencial de la ciudad islámica es la "combinación perdurable del esfuerzo desplegado por cada hombre para someterse a la voluntad del legislador divino y del marco comunal que le sirve de ayuda y soporte en ese esfuerzo" (J. L. Michon, 1976). El vínculo entre el individuo y el todo social en el Islam es tan fuerte que la tarea de la redención individual "engloba ipso facto la sacralización de lo social" dentro de sus marcos. La salvación de cada cual depende de los que le rodean tanto como de que las circunstancias le sean más o menos propicias.

La tradición supone que el propio Mahoma formuló el principio de la iyma o consenso de los creyentes, el cual se concreta en la ley musulmana bajo la forma de un estatuto colectivo llamado "deber de suficiencia". Por él se eximía a un musulmán de cualquier deber legal obligatorio si un número suficiente de fieles acuerda suprimírselo. El individuo, sin embargo, no se disuelve en la comunidad. La ley del Islam supone que con su conducta un hombre sólo se compromete a sí mismo y que, en su día, sólo él comparecerá ante el Juez Supremo.

para responder por sus acciones. No obstante, la índole de hombres iguales ante Dios e idénticamente dependientes y sometidos a las obligaciones que su ley engendra, ha dado lugar a la definición de la comunidad musulmana como una "teocracia igualitaria" (L. Gardet, 1961).

El fuerte sentido de cohesión social que acompañó el alto grado de integración de las sociedades musulmanas tradicionales se debe en mucho a los valores socio-religiosos que orientaron la vida de sus individuos y de sus comunidades.

Civilización Mesoamericana:

Mesoamérica se extendía desde Sinaloa y Zacatecas, en México, hasta Centroamérica. En un área compleja y montañosa donde se dan los climas y paisajes, de modo que la variedad de recursos es enorme. Además los valles son tierras fértiles y agua abundante son numerosos y dieron sustento a una gran cantidad de personas.

Mesoamérica tuvo su punto culminante cuando el desarrollo social, económico y político permitió el surgimiento de sociedades altamente jerarquizadas y capaces de controlar grandes contingentes de población. La primera cultura en alcanzar este nivel fue la Olmeca, que materializó importantes avances en el campo del urbanismo, la arquitectura y las artes, los que marcaron el posterior desarrollo de muchos de los estilos artísticos mesoamericanos.

La historia del México prehispánico en tres grandes épocas el preclásico, el clásico y posclásico. El periodo preclásico o formativo duro desde 1600 a.C.

Muchas culturas y civilizaciones han existido a lo largo de la historia universal. Han nacido, se han desarrollado y han muerto o se han transformado. Pero en los procesos civilizatorios, hay pocos que deben reconocerse como originarios, es decir, que su origen se ha producido autónomamente, como ocurre en el caso de Mesoamerica

Paul Kirchhoff, al mismo tiempo que delimitó el área mesoamericana en términos geográficos, propuso una serie de características que definían a las culturas de la región y que eran comunes a todas ellas. Entre esos rasgos culturales, notó el uso de dos calendarios, uno ritual de 260 días, y otro de 365 días. La numeración con base veinte y la escritura pictográfica-jeroglífica, el sacrificio humano, el culto a ciertas divinidades (entre las que sobresalen los cultos a las divinidades del agua, el fuego y la Serpiente Emplumada), y varios elementos más. Los anteriores son rasgos culturales más o menos compartidos por todos los pueblos de la Mesoamérica precolombina.

Si bien Paul Kirchhoff dio una definición general de Mesoamérica, actualmente el mismo va más allá de simplemente criterios materiales (cultivo de maíz, empleo de algodón, politeísmo, etc.), e incluye aspectos culturales que se originaron a partir de las primeras sociedades sedentarias. Christian Duverger argumenta que la máxima expresión de la civilización mesoamericana fue la cultura mexicana. Sin embargo, esta perspectiva ha sido combatida por otros autores (como López Austin, López Luján y Florescano), quienes sostienen que la civilización mesoamericana es el resultado de la participación de múltiples pueblos con diferentes creencias. A pesar de la diversidad étnica, Mesoamérica alcanzó un grado de relativa homogeneidad gracias a los contactos existentes entre las diferentes regiones por virtud de los intercambios comerciales o las campañas militares.

Los historiadores y arqueólogos dividen la historia mesoamericana en tres períodos, que se reseñan brevemente abajo. Hay que señalar que las fechas son aproximadas, y que el tránsito de un período a otro no ocurrió al mismo tiempo ni en las mismas circunstancias en todas las sociedades. De hecho, algunos autores han debatido la visión eurocéntrica de esta cronología, que es análoga a la de Grecia antigua.

**CUARTO ASPECTO:
CULTURAS HERMANAS
LOS 18 ASENTAMIENTOS HUMANOS**

En el Valle de Supe, se han encontrado 18 Asentamientos Humanos, de los cuales solo 4 han recibido estudios arqueológicos y el resto tendrán que esperar debido a la precariedad económica en la cual se encuentran los arqueólogos que trabajan en la zona. En forma preliminar y, en tanto no se pueda conocer mediante excavaciones la función específica de los diferentes sitios, se podría clasificar los establecimientos de la siguiente manera:

- De categoría A, con más de 50 ha.: Caral, con 6 grandes complejos piramidales, además de edificaciones de 5 rangos con sus respectivas conjuntos auxiliares, plazas abiertas, 2 plazas ciculares hundidas adosadas a pirámides, plataformas, varios conjuntos residenciales de diferentes calidades y dimensiones.
- De categoría B, entre 25 y 40 ha.: Miraya, Era de Pando, Pueblo Nuevo, con algunos templos piramidales de tamaño mediano y pequeño, plataformas, 1 plaza circular hundida adosada a una pirámide y conjuntos residenciales.
- De categoría C, entre 11 y 25 ha.: Áspero, Piedra Parada, Lurihuasi, Allpacoto, Peñico, Huacache, Lurihuasi, con algunas pirámides medianas, plataformas, una o más plazas circulares pequeñas adosadas a plataformas y sectores residenciales.
- De categoría D, entre 4 y 11 ha.: Chupacigarro, La Mina, Cerro Colorado, Cerro Blanco, La Florida, La Florida Norte, Monguete, Jaiva, La Capilla,

etc., con una plaza circular adosada a una estructura escalonada y, sectores residenciales.

Esos 4 lugares antes nombrados son: Caral, Chupacigarro, La Miraya y Lurihuasi:

4.1. Chupacigarro:

El asentamiento está compuesto por doce construcciones arquitectónicas, aún no excavadas, distribuidas sobre las colinas, alrededor de un gran espacio central. Destaca una edificación mayor, asociada a una plaza circular hundida, muy semejante a la de Caral. Se pueden apreciar unidades residenciales en la periferia:

- Una plaza circular hundida preside la pirámide, con escaleras dispuestas en el mismo eje y grandes monolitos al pie de ellas.
- Por la escalera sur de la plaza, se accede a una plataforma escalonada de la pirámide, sobre la cual se encuentran tres grandes recintos y varios otros de menores dimensiones.
- Los recintos principales muestran el diseño de un espacio central bajo, donde se ubica un fogón ceremonial, rodeado por lados elevados. Cada uno de estos recintos, dispuestos en forma sucesiva, está separado del otro por una especie de antesala.
- Los recintos menores se anexan al conjunto por medio de estrechos pasadizos y escaleras. En éstos se han encontrado evidencias que sugieren una función residencial; sin embargo, algunos pudieron servir para actividades artesanales y rituales.

Técnicas constructivas.- Complejo construido con muros de piedras canteadas, unidas con argamasa de barro, enlucidos y pintados de blanco. Algunas paredes de los recintos principales llevan decoración con frisos en relieve, que representan figuras geométricas alineadas.

Función.- Por sus dimensiones y la presencia de la plaza circular, se puede interpretar que este complejo arquitectónico sirvió para funciones ceremoniales, políticas y administrativas y que fue el principal edificio público del asentamiento de Chupacigarro.

4.2. Lurihuasi:

Asentamiento ubicado en la margen izquierda del río Supe, a 3,6 km de la ciudad de Caral en dirección Oeste. Está enmarcado en una quebrada y presenta una distribución semicircular, destaca un montículo principal, además de cinco montículos secundarios y plataformas de distintas dimensiones; suman 24 estructuras, que ocupan un área de 37,8 ha. Actualmente se han iniciado excavaciones en el sector E, compuesto por una plataforma cuadrangular y una estructura piramidal mediana. En la pirámide se ha identificado una antesala, un atrio y recintos anexos; el atrio presenta un fogón central y banquetas laterales. Su orientación hacia el valle sugiere rituales vinculados con la fertilidad y la agricultura; los recintos anexos muestran evidencias de uso residencial y ritual. Las paredes fueron construidas con piedras angulosas de diferentes tamaños, asentadas con mortero de barro, enlucidas y pintadas de gris. Se han hallado ofrendas, como manojos de ramas de sauce y atados con hilos de algodón

4.3. Miraya:

Asentamiento ubicado en la margen izquierda del río Supe, a 2,3 km de la ciudad de Caral; tiene un área aproximada de 43 ha. Está compuesto por una zona con estructuras arquitectónicas y otra de geoglifos, hacia el oeste.

Se han identificado siete sectores, donde se encuentran edificios públicos y estructuras domésticas, además de dos plazas circulares. La pirámide principal del sector A tiene 77 por 72 m y una plaza circular de 25 m, dirigidas hacia Caral. La pirámide principal del sector B tiene 80x50 m y la plaza circular 15 m.

Se han iniciado excavaciones en el subsector C-4, compuesto por dos pirámides unidas, la Pirámide Alta (de 12 m de alto y 40,1 m x 50,4 m de base) y la Pirámide Baja (de 6 m de alto y 22 m x 31 m de base).

Las paredes externas fueron construidas con piedras y mortero de barro, enlucidas y pintadas de amarillo. Los recintos consisten en grandes espacios circunscritos por paredes elaboradas con postes de sauce y entramado de caña, recubiertas con arcilla, enlucidas y pintadas de blanco. Ellos fueron subdivididos con muros de adobe. Se han hallado numerosas ofrendas de figurines de barro no cocido

QUINTO ASPECTO:

ARQUITECTURA DE CARAL

“La Ciudad de las Pirámides” como también la han denominado algunos visitantes, por los 6 grandes volúmenes piramidales que se observan desde el fondo del valle, se encuentra sobre una terraza aluvial, en un paisaje árido, rodeada por las vistosas cumbres rocosas de las estribaciones costeñas de la cordillera de los Andes, Es un medio desértico, con dunas que contrastan con el colorido verdoso del valle.

El ambiente natural del área contribuyó a darle a Caral el carácter sagrado que tuvo; así la ciudad quedó aislada, elevada sobre el valle y alejada de la vida de éste, en una planicie, entre el cielo y los cerros. La ciudad sagrada, que cubre un área aproximada de 66 ha., está conformada por más de 32 conjuntos arquitectónicos de diversa magnitud y función, de los cuales, hasta el presente, se han podido identificar seis edificaciones piramidales y una serie de construcciones medianas y pequeñas, entre templos, sectores residenciales, plazas públicas, anfiteatro, almacenes, altares, calles, etc. La mayoría se halla todavía cubierta con los escombros de las paredes, derribadas por el paso de] tiempo, y los materiales de] enterramiento ritual de las edificaciones, que hacían periódicamente los habitantes de la ciudad de Caral.Las estructuras arquitectónicas fueron erigidas siguiendo un ordenamiento espacial, en torno a grandes plazas o a espacios abiertos.

5.1. El Templo del Anfiteatro:

Está compuesto por la plaza circular hundida más grande de la ciudad, una pirámide de regular tamaño con plataformas superpuestas, un pequeño templo circular y una vivienda de élite. Es el complejo piramidal más destacado del sector bajo de la ciudad de Caral. La plaza circular hundida se asemeja a un anfiteatro con graderías en la mitad superior y dos escalinatas de acceso. Las paredes internas de la plaza y el piso tuvieron revoque y pintura blanca. Hacia el exterior muestra dos plataformas superpuestas en forma concéntrica. La plaza está presidida por una plataforma alargada. En los lados Este y oeste aparece una serie de recintos alineados en forma intercalada, a modo de nichos. Las actuales excavaciones nos revelan que la plaza circular se agregó, en una fase media, a la estructura piramidal ya existente. Posteriormente, en una remodelación que cambió el diseño original del frontis de la estructura, se construyó una plataforma rectangular de 6 m de ancho por

más de 30 m de largo y una altura de 2 m sobre la superficie exterior. Esta plataforma fue cubierta con otra mayor y más elaborada, de 26 m de ancho y 3,2 m de altura, que presentaba grandes nichos dispuestos en forma paralela en sus caras laterales. En el edificio piramidal se diferencian tres grandes recintos: el atrio, el recinto central y el recinto sur.

5.2. El Altar del Fuego Sagrado:

El Altar del Fuego Sagrado se encuentra dentro del perímetro del Templo del Anfiteatro. Fue una unidad separada del resto de la ciudad e integrada a este conjunto. Al mismo tiempo, llegó a tener su propia privacidad, demarcada por un muro, que la circundó a partir de la segunda fase. Se hace evidente, por las condiciones de su ubicación, características, tamaño y control del acceso, que esta estructura tuvo un carácter especial, de uso muy restringido. El altar habría tenido funciones estrictamente rituales especiales. Visto como conjunto, se aprecia una unidad arquitectónica de forma trapezoidal, en la que se diferencian seis componentes: un muro circundante, un recinto circular, un ambiente accesorio con plataforma central, un patio, un acceso principal e indirecto y un silo. El Altar Circular tuvo paredes de piedra unidas con argamasa, enlucidas y pintadas, con un techo confeccionado con cañas amarradas con soguillas. El fogón, construido en el centro del Altar Circular es de forma oval, de doble nivel, cada uno demarcado por lajas de piedra en forma de corona, que posteriormente fue enlucida. El primer nivel está relacionado con el primer piso de la plataforma; el segundo con la elevación de la plataforma. Cerca del piso del fogón salen dos ductos de ventilación, que atraviesan toda la parte central del recinto circular por debajo de la plataforma interna. Su función habría sido diferente pues el ducto norte contuvo una gran cantidad de ceniza blanca; el ducto sur, en cambio, tenía restos de carbón, material orgánico, fragmentos de artefactos, huesos y semillas. El ducto norte fue mantenido a través del tiempo, mientras que el ducto sur fue sellado y quedó fuera de uso a partir de las nuevas remodelaciones. Al fogón sólo tendría acceso la persona encargada de incinerar los alimentos y otros materiales, ofrendándolos a los dioses.

SEXTO ASPECTO:

LA SOCIEDAD DE CARAL

En base a la información recuperada, se puede asignar la ciudad sagrada de Caral al período Arcaico Tardío (3000-1500 años a.C.).

La ocupación de Caral habría empezado hacia el tercer milenio antes de Cristo (unos cinco mil años al presente) y continuó durante varios siglos, como puede inferirse de la estratigrafía y de las construcciones superpuestas. Se ha observado cambios a través del tiempo en el diseño y concepción de la ciudad, asimismo en la tecnología constructiva y en el volumen de mano de obra invertida.

Al parecer, en esa época, la población que habitaba Supe estaba distribuida en la zona del litoral y en el valle bajo y medio, conformando comunidades sedentarias, autosuficientes y con cierta autonomía en su organización, pero participaba de una entidad mayor, como se infiere de los numerosos rasgos culturales compartidos y de las dimensiones monumentales de algunos sitios, que implican una inversión de mano de obra mayor que la proveniente de su ámbito directo, con la correspondiente organización, supracomunitaria.

Puede considerarse a la población supana de entonces entre las primeras sociedades que alcanzaron un temprano y complejo desarrollo, y que organizaron sus actividades económicas, sociales y político-religiosas dentro del marco de los asentamientos urbanos.

6.1. Aspectos de la economía:

La sociedad que edificó el centro urbano de Caral se sustentaba de una economía mixta, basada en actividades agrícolas complementadas con la pesca en el mar y el río, con la recolecta de moluscos y con el aprovechamiento de los recursos vegetales y animales del abundante monte ribereño y de las lomas.

Los feligreses de Caral se desplazaban por el valle, cultivaban en las estrechas márgenes del río Supe, de tierras muy fértiles, irrigables con facilidad mediante cortos canales que tomaban agua del río o de los abundantes «puquiales», por donde afloraba la mapa freática. Este medio debió nutrir a una abundante flora y fauna. De la misma forma se aprovechó de los recursos del mar, ya sea por el valle de Supe o, más directamente, por una vía natural

entre los cerros, que sale al valle de Huaura, a la altura del actual pueblo de pescadores de Végueta. Extrajeron, de preferencia, anchovetas, choros, mesodesmas y algas.

Aparte de sus propios recursos naturales, el sector medio del valle, donde se encuentra Caral, posee las mejores rutas de comunicación con los valles vecinos, cuya población habría estado bajo el control ideológico de los conductores de los templos de Caral. Así parece sugerirle la amplia distribución que alcanzó en el área el patrón arquitectónico de plataforma plaza circular hundida, peculiar de los asentamientos de Supe.

6.2. Recursos de la zona

6.2.1. Recursos Animales:

Los antiguos pobladores de Caral consumieron ingentes cantidades de pescados y mariscos: anchovetas, sardinas, machas y choros. La naturaleza específica de esta clase de recurso indica selección de productos por parte de los distribuidores o consumidores. Este hecho, al que se suma la ausencia de redes o instrumentos de pesca en Caral, sugiere la adquisición de tales productos por medio del intercambio con poblaciones del litoral, como sus coetáneos de Bandurria (Huaura) o Áspero (Supe), donde se han encontrado anzuelos y redes de 8 x 4 m. La presencia de choros, propios de playas rocosas, y de machas, de medios arenosos, estaría indicando las diferentes clases de playas de las que provenían estos productos. Se han hallado también restos que evidencian el consumo de lobos marinos, aves costeras y camélidos.

6.2.2. Recursos Vegetales:

En Caral abundan las semillas de algodón, esto se debe al especial énfasis que los habitantes del valle pusieron en su cultivo para la confección de redes de pesca y por los habitantes de otras regiones para la manufactura de ropa. En el valle también se cultivaron calabazas, zapallos y mates usados para el servicio, almacenamiento y flotadores de las redes de pesca. Otras plantas destinadas para la alimentación fueron: camote, frijol, guayaba, pacay, achira, lúcuma, etc. Los pobladores del valle medio de Supe no necesitaron de una tecnología hidráulica sofisticada ni una extensa organización para hacer posible la habilitación de tierras para el cultivo, como surgió en el Medio Oriente. Por el contrario, en las condiciones del valle, inundado por la ubicación superficial de la capa freática, las tierras habrían sido convertidas en terrenos de cultivo por sectores mediante la excavación

de surcos de desecamiento o sangrías. Asimismo, pequeños canales servirían para irrigar, con esa misma agua, las áreas marginales. Estos terrenos de cultivo, sectorizados en relación con los afloramientos de agua o puquios, estuvieron bajo el manejo y control de cada uno de los principales centros urbanos de aquella época. Entre los productos vegetales alimenticios encontramos: Maíz, Zapallo, Calabaza, Frijol, Pallar del gentil, Pacae, Camote, Guayaba, Achira, Lúcumá, Ají y Palillo. Para las construcciones se usaron: Molle, Guarango, Caña brava, Calaverita, Sauce, Carrizo, Carricillo, Pájaro bobo y Grama. De uso ritual fueron: Achote, Cola de Caballo y Huayruro. De uso industrial: Algodón, Junco, Totorá, Tutumo, Mate, Lloque, Huarumo o macahuito. Para combustible se usó el Cardo de Lomas o achupalla.

6.2.3. Recursos Marinos:

Los especímenes de peces identificados en Caral son: Pejerrey, Lorna, Jurel, Bagre, Anchoqueta, Corvina, Tollo, Róbalo y el Bonito. Entre los moluscos hallados están: Macha. El Choro zapato o choro azul, Chanque o pata de burro, gasterópodo marino, Almeja, bivalvo marino, Almeja, bivalvo marino, "machas", Almeja o almeja rayada. Palabritas. Choro común, bivalvo marino, Chorito, bivalvo pequeño, Pique, Lapa. Caracol gris, Chorito, Caracol turbante.

6.3. Producción e intercambio:

Los pobladores de Supe aprovecharon distintas zonas naturales de su territorio para obtener una amplia gama de productos; tuvieron acceso a los recursos del valle, el río, los puquiales, los humedales, las lomas, los bosques y los montes ribereños.

En el valle los campesinos excavaban y limpiaban acequias y cuidaban sus cultivos de zapallo, frijol, calabaza, algodón, camote, ají, mate y tutumo. Asimismo, cultivaban o recolectaban pacay y guayaba. A sus autoridades les entregaban parte de sus cosechas y les prestaban servicios cuando eran convocados para los trabajos colectivos en las tierras y edificios de los dioses.

En el río extraían camarones y peces. Cazaban venados y vizcachas o recolectaban frutos, raíces y caracoles en las lomas. En los humedales cortaban juncos y totoras, necesarios para la elaboración de shicras y petates.

Por los caminos transversales de la costa, sierra y selva los comerciantes de valle llevaban productos agrícolas y pesqueros que eran intercambiados por maderos, hierbas, semillas, pigmentos, plantas medicinales y caracoles, provenientes de asentamientos distantes; los cuales hacían circular, a la vez, por los poblados costeños.

Los pescadores de la costa extraían anchovetas y sardinas, además de machas y choros. Secaban pescado y separaban los moluscos destinados al intercambio. Al igual que los campesinos, entregaban parte de los recursos extraídos y estaban al servicio de sus autoridades.

Los agricultores abastecieron de algodón a los pescadores, fibra indispensable para la confección de las extensas redes que solían utilizar; a la par, los pobladores del valle adquirían productos marinos, necesarios para complementar su alimentación. Se formó así la primera integración socioeconómica entre regiones, dando lugar a una dependencia mutua y a la especialización ocupacional.

Los señores de Caral tuvieron también relaciones comerciales con pobladores de otras regiones, principalmente con los del litoral, que los abastecían de pescados y moluscos. También intercambiaron productos con los costeños de Pativilca y Fortaleza, e inclusive tuvieron vínculos con lugares lejanos como Kotosh en el Huallaga, La Galgada en Tablachaca, Santa; Piruro en el Marañón y Huaricoto en el Callejón de Huaylas.

El intenso intercambio generó un dinámico proceso económico entre regiones y fomentó la acumulación. Aquellas condiciones permitieron a la sociedad de Supe fortalecer su proceso de integración política bajo la forma de un gobierno estatal y favoreció la formación de clases sociales. La eficacia de esta forma de gobierno puede ser cuantificable por el auge de las construcciones de grandes conjuntos monumentales, que emprendió El estado.

6.4. La sacralidad de la ciudad:

La religión tuvo un rol predominante en la vida de los pobladores y en su organización social, los templos destacaron en los centros urbanos y en torno a ellos se desarrollaron las actividades cotidianas de diverso orden. Cada asentamiento tuvo así un carácter sagrado y los templos fueron el foco de la dinámica socioeconómica y política.

Estos templos sirvieron como fundamento de la cohesión social y recibieron una periódica remodelación, posiblemente en relación con observaciones astronómicas, una de las

actividades efectuadas por los gestores de estas ciudades, encargados de la medición del tiempo y de la elaboración del calendario agrícola. Las varias piedras paradas o «huancas», identificadas en las plazas y atrios, habrían servido para esta función. El trabajo permanente de construcción-destrucción y reconstrucción de las estructuras en medio de rituales, ofrendase incineraciones, era también un modo de mantener las obligaciones de la población con la religión y de utilizar a ésta como medio de cohesión.

Los gestores o conductores de la ciudad de Caral reforzaron su poder con estas prácticas ceremoniales y rituales, Todas las actividades efectuadas en la ciudad estuvieron teñidas de religiosidad, cada ambiente tuvo su fogón central donde se incineraban alimentos y otras ofrendas.

Antes de la remodelación de un ambiente se quemaban bienes y se esparcían los carbones y las cenizas por el piso del recinto, que luego era enterrado. En algunos casos, se colocaba en hoyos, tapados por alimentos quemados y cenizas, una especie de «tamales», alimentos preparados, envueltos en hojas. En un período tardío se puso unas canastas llenas de piedras y alimentos quemados en medio de; relleno de la habitación que estaba siendo enterrada.

6.5. La religión:

Como bien escribieron los cronistas, no hubo nación en el mundo que dedicara más riquezas, chacras y, servidores a la religión, a las huacas, que la andina. Es por eso que, inicialmente, el gobierno español le quitó las tierras y, los bienes a la religión estatal, la del sol incaico. Posteriormente, uno de los objetivos de la extirpación de idolatrías era despojar de esa base económica a los cultos nativos para enriquecer a la iglesia católica -al culto cristiano- con las tierras, ganados y tesoros expropiados a las huacas.

Como señalan los proceso de idolatrías del siglo XVII (Duviols, ¡bid.), es posible que desde el Arcaico Tardío, muchos "ministros" y, "ministras", organizados jerárquicamente, habrían vivido de lo que producían esas tierras y ganados y de los tributos pagados a los dioses nativos.

En la formación del Estado prístino no fue necesaria la construcción de fortificaciones porque no había enemigos externos. El primer Estado andino buscó implantar, a través de la religión, la disciplina laboral y social: la producción obligada de la masa en favor de una surgente clase señorial que, de este modo, hace sus apariciones en la historia. Esta nueva

clase se expandió, prontamente, sobre muchas comunidades de los valles vecinos de costa y sierra, y las sometió a tributo de trabajo y de especies, sin que hubiera ninguna fuerza pudiese detenerla pues no existían otros estados.

Hablas «pre-protoquechuas» -utilizamos este término para distinguir un estado de lengua anterior al «protoquechua», descrito por Alfredo Torero (1990)- habrían penetrado en el área norcentral, configurando a la lengua quechua, ya desde entonces, como idioma de relación de las poblaciones de la costa con la sierra. Desde entonces, esa área no ha sido afectada por «desplazamiento» de su lengua hasta tiempos recientes. Es posible que, por aquella época, parte de la población de la sierra y selva central tuviese un preprotopano o paleopano (Torero, *ibid.*).

6.6. Los feligreses de caral:

Los constructores de Caral tuvieron conocimientos de arquitectura, geometría y astronomía. Supieron combinar formas y planos, ordenar los edificios en el espacio, de acuerdo a un plan preconcebido, en un contexto artístico de intenso carácter religioso.

El ordenamiento espacial previo, la extensión del espacio construido y la diversidad de estructuras sugieren un patrón definidamente urbano.

Si comparamos la arquitectura de Caral con la del sitio de Aspero, ubicado en el litoral de Supe, observamos una fuerte identidad en el patrón constructivo, en la tecnología, en los materiales utilizados y en los procedimientos; esto hace pensar en la existencia de un grupo de especialistas que prestó servicios en ambos sitios o de una intensa comunicación entre las autoridades de estos centros urbanos, del litoral y del valle medio. Es también similar la forma como se ha expresado el patrón cultural de permanente construccióndestrucción, enterramiento y reconstrucción de los edificios.

A diferencia de los centros ceremoniales del período siguiente, «Formativo», Caral muestra una gran extensión y, sobre todo, una mayor diversidad constructiva, que se espera de un lugar habitado por una población permanente. Por otro lado, la mayoría de los ambientes religiosos en las áreas excavadas son pequeños e íntimos, especiales para un número reducido de participantes, que quizás agrupaba a los representantes de las familias.

Se hace evidente que la sociedad tuvo una organización jerarquizada, con estamentos

sociales bien definidos: campesinos pescadores y los especialistas, que eran autoridades religiosas o gestores. En algunos casos, los edificios estuvieron cercados por murallas que separaban al personal que los ocupaban del resto de la comunidad, Asimismo, en los complejos excavados existen ambientes que contienen estructuras escalonadas, que recuerdan al «usnu» incaico, símbolo del poder o importancia de la autoridad social.

Los trabajadores, además de realizar las actividades económicas de subsistencia, agricultura, pesca, recolecta de mariscos y de aprovechar de los recursos naturales del monte ribereño, de los pantanos y de las lomas, estaban obligados a prestar servicios permanentes en las obras públicas: explotación de canteras, traslado de los bloques de piedra, algunos de grandes dimensiones, para la construcción y remodelación permanente de las edificaciones. Ellos también tuvieron a su cargo el acarreo de piedras y tierra en grandes volúmenes, para el enterramiento ritual de las construcciones, actividad realizada periódicamente,

El número de centros urbanos, identificado en el valle de Supe, y su magnitud, requirieron de una gran cantidad de mano de obra y de los excedentes, para su edificación, mantenimiento, remodelación y enterramiento. Si consideramos exclusivamente la capacidad productiva de este pequeño valle, esa inversión no habría podido ser realizada sin la participación de las comunidades de los valles vecinos. Por motivos que todavía desconocemos, la ideología de los pobladores de Supe alcanzó prestigio regional en la época, convirtiéndolo en un valle sagrado. Las comunidades ubicadas en las rutas de comunicación, como Caral, atrajeron la atención de sus vecinos, lograron captar la fuerza de trabajo y los excedentes producidos por los pobladores de los valles costeros de Huaura, Pativilca y Fortaleza, con los cuales se comunicaba Supe a través de varias quebradas laterales, especialmente desde el valle medio.

Nos preguntamos si el mismo nombre que ha quedado en el valle, Supe (de Supay, demonio, diablo), podría ser el recuerdo nominal del temor y respeto que las sociedades de aquella época le tuvieron al lugar donde residían los dioses y estaba el poder de los gestores y conductores de su vida económica, social y religiosa.

6.7. La tradición organizativa andina:

La información obtenida de Supe permite contrastar las evidencias arqueológicas con la información histórica y plantear como hipótesis la ubicación en el Arcaico Tardío de la siguiente configuración social o estructura organizativa compleja de los Andes centrales: Sobre la base de los ayillos, grupos de familias emparentadas, identificadas con un linaje, se conformaron las "comunidades" de ayillos o las pachacas o los "principalejos", que menciona el cronista Acosta. Este nivel de organización podría compararse con los establecimientos identificados en el valle de Supe; ellos serían las *pachacas*, donde cada una tuvo su núcleo administrativo, religioso, además de los sectores residenciales y su territorio de producción y, asimismo, cada una tenía sus autoridades -representantes de linajes- y la gente del común, los "comuneros", dedicados al cultivo de la tierra, y al trabajo en las obras de interés público.

Estas pachacas tuvieron un comienzo de diferenciación interna pero en ellos el consejo de "comunidad" seguía tomando las decisiones. Los vínculos comerciales entre las distintas sociedades, establecimientos o *pachacas*, les servía a sus representantes para derivar de ellos su prestigio y poder (Shady, 1999b, c). Aunque estos principales no fuesen todavía "reyes" serían gestores, porque a la vez que organizaban también administraban.

Más adelante, en un segundo momento, en el estadio prístino de la formación de clases y del estado, la capacidad de concentración de riqueza y de movilización de gentes en base al excedente alimentario obtenido por la explotación agrícola y pesquera combinados (Shady, *ibid*), el desarrollo de los oficios y las artes y el acrecentamiento del comercio, permitió que los antiguos principales devinieran en "reyes perpetuos". Se había consumado la formación del estado como factor de integración supralocal, con lo cual los antiguos gobiernos de comunidad o consejos sobrevivieron sólo para asuntos muy domésticos.

El Estado tuvo así, una situación ventajosa para el intercambio a larga distancia (costa, sierra y selva, norte, centro y sur) y supo acumular más excedentes extralocales. El éxito de esta forma de gobierno puede ser medible por el auge de las construcciones de grandes conjuntos monumentales, que emprendió el Estado.

El Estado de Supe, que en su eclosión inicial indudablemente extrajo riqueza de los valles costeros vecinos (inclusive, de las serranías de Ancash y, Huánuco), subyugándolos; más

tarde, cuando tal invención fue asumida por las entidades políticas de otros valles, pudo perder su situación privilegiada en razón de polos autónomos (reyezuelos) en los demás valles costeros y serranos. De esta manera, la riqueza que por entonces se sabía producir y que el Estado prístino supo concentrar por algunos siglos en un pequeño territorio, se diluyó entre los nuevos y múltiples estados, extendidos en la amplia región, que antes Supe había centralizado. Se repartió así, la mano de obra entre muchos señores.

6.8. El hombre de Caral:

Los estudios han permitido reconstruir el rostro, el peinado, la vestimenta, el calzado e investigar las fortalezas y carencias alimentarias de un habitante que vivió hace 5000 años en la ciudad de Caral. La información reunida indica que el hombre, de unos 20 años, fue sacrificado en el Templo Mayor.

Definitivamente son hallazgos que abren las puertas a todo un nuevo mundo de posibilidades que revolucionarán la historia del Perú.

6.9. Sacrificios humanos:

En el sector residencial cercano a la «Pirámide C», se halló el entierro de un infante menor de un año, depositado como ofrenda antes de la construcción de una pared con grandes bloques líticos.

La pirámide C es una de las más elevadas, de 21.56 m. Al este de ésta, pero en directa asociación, se encuentra el sector residencial, con un cerco el lado norte, compuesto de grandes bloques de piedra cortada.

Excavamos en este sector tres cortes de prueba, uno de los cuales permitió identificar el entierro humano, que a continuación describimos.

El cadáver fue depositado en una fosa excavada en el terreno estéril, Posteriormente sellada por un piso morado. La fosa, de forma ovoide, tiene 68 X 28 cm. en la boca y una profundidad de 1.42 m. El paquete funerario mide en la base 89 X 28 cm, Esta fosa se halla debajo del muro de piedra, lo que hizo muy difícil la excavación.

Sobre el piso morado había un relleno muy similar al material de la capa estéril, el cual servía de base al piso gris, que está asociado al muro de grandes bloques de piedra.

El relleno que cubría al entierro presentaba una secuencia de capas compuesta por carbonillos, de cantos rodados, y arena.

El infante se encontraba en dirección E-W, decúbito dorsal y con la cabeza al este, mirando a la pirámide. Fue envuelto en una estera de fibra de junco y tenía, hacia los pies, una cesta de fibra entrelazada de 10 cm. de diámetro; una redecilla de algodón con similar técnica se hallaba adherida a la cabeza y sobre ella otra cesta similar a la anterior. El cuerpo estaba cubierto con un textil de algodón, en el lado norte de la cabeza había una valva de *Choromytilus chorus*,- otro choro a la altura del hombro derecho. En el lado izquierdo del hombro se recuperó una aguja de hueso y a la altura del estómago un cordel de algodón. En el cernido de los residuos del entierro aparecieron semillas de algodón, un fragmento de cuarzo transparente, una cuenta de hueso y una cuenta de piedra.

En otros sectores de la ciudad se han ubicado algunos entierros humanos, asociados con estructuras arquitectónicas, todavía pendientes de excavación.

6.10. El abandono de la ciudad sagrada:

Finalmente, después de varios siglos de ocupación, los habitantes de la ciudad sagrada decidieron abandonarla, no sin antes enterrar todas las construcciones con densas capas de guijarros, piedras cortadas y cantos rodados, cumpliendo con determinadas ofrendas a la usanza tradicional. Nada se dejó al descubierto. El clima, a través de los cuatro milenios siguientes, se encargó de acumular arena y contribuir en esta obra de enterramiento cultural.

En los tres primeros siglos de nuestra era, algunos grupos enterraron a sus muertos en ciertos sectores de la antigua ciudad, sin conocer ya su historia.

Sólo las excavaciones arqueológicas irán desenterrando las calles y barrios de este primigenio centro urbano y se podrá mostrar al mundo las obras realizadas por esta sociedad que logró el mayor esplendor de toda la historia del poblamiento del valle de Supe. No hubo allí otra época de similar importancia. Caral nunca volvió a ser habitada y eso ha permitido que lleguen hasta nosotros, sin alteraciones, los testimonios culturales de un pueblo en los albores de la civilización.

SETIMO ASPECTO:

SABIDURIAS ANCESTRALES

7.1. Instrumentos Para la Producción:

En Caral se han recuperado numerosos instrumentos de piedra, hueso y madera. Estos artefactos fueron destinados a las faenas de cultivo, caza, recolecta y construcción y mantenimiento de las estructuras arquitectónicas. Destacan pulidores, moledores, batanes, puntas de proyectil, lascas con huellas de uso, hachas, etc. Las "puntas de proyectil" también han sido registradas en los sitios de: Asia, Chira-Villa, Río Seco de León, Culebras, Los Gavilanes y Áspero. En Caral se han reportado instrumentos de piedra o guijarros que se caracterizan por presentar una ranura transversal en la parte media. Se sugiere la posibilidad de que ellas hayan sido usadas como boleadoras. Piedras con ranuras y huellas de uso en los extremos sirvieron como hachas o hachuelas. Entre los objetos hallados hay: Puntas de Proyectil de Piedra; Pulidores de Piedra: Probablemente sirvieron para hacer el acabado de los muros y pisos; Hachas de Piedra; Piedras Horadas: Instrumento agrícola, sirvió para romper terrones; Batán con su Molidor: Sirvió para moler pigmentos. Anexo a él aparece un guijarro de óxido de fierro, materia prima para obtener los pigmentos rojizos; Pesas de Piedra y/o Boleadoras: Su uso y función es desconocida. Pudieron ser empleados como pesas, soportes de redes o boleadoras para la caza de animales; Chancador de Piedra: Se empleó para moler o desmenuzar productos varios ; Porra Estrellada: Instrumento de probable asociación con la estructura circular de una tumba, encontrado en el exterior de ésta.

En el valle los campesinos limpiaban las acequias de irrigación o drenaje y cuidaban sus cultivos. Se han hallado palos cavadores y hoces usados en las labores agrícolas.

7.2. La Música:

La música es tan antigua como el hombre mismo. A través de la historia todos los grupos humanos han desarrollado diversos lenguajes e instrumentos musicales con los que han exteriorizado conocimientos, emociones y sentimientos. El Perú, país de milenaria tradición, presenta uno de los patrimonios musicales más importantes de América. Desde épocas remotas las sociedades asentadas en el espacio andino fueron desarrollando complejas formas musicales y coreográficas en las que plasmaron su particular modo de

ver el mundo. Y, aunque no se pueda conocer cómo era la música utilizada en otros tiempos; los instrumentos que se emplearon aún se conservan, a la espera que el enigma de su sonido sea descifrado. Dentro de este contexto, el hallazgo del conjunto de las 32 flautas encontradas en la Ciudad Sagrada de Caral nos coloca antes antiguos y avanzados conocimientos acústicos y complejas formas de expresión artística. El conjunto compuesto de 32 flautas fue encontrado en la esquina suroeste del anfiteatro. Apareció enterrado con arena, en un espacio delimitado por piedras y una especie de figura humana sin rostro, modelada por el mismo barro, que se deshacía al contacto. Las flautas son traversas, manufacturadas en huesos de alas de pelícanos, húmeros, ulnas, radios, decorados con figuras incisas y pintadas de rojo o negro. Entre los diseños destaca por su realismo y número de representaciones la figura de un mono, aves sobrenaturales que combinan rasgos de aves y otro ser, un felino o mono. Se hallan también figuras de serpientes con rostros de aves o una cabeza bicéfala de ave y serpiente y dos figuras antropomorfas. Algunas flautas tienen rasgos distintivos por pares: dos llevan pintura roja, dos tienen diseños triangulares en el cuerpo, etc. Llama la atención la representación de una cara humana de perfil metida en una especie de malla, que solo alcanza a verse completa cuando forman el par. Finalmente, se encuentra el grupo de flautas pequeñas y llanas.

7.3. Geoglifo:

El geoglifo se encuentra asociado al establecimiento denominado Chupacigarro. Puede apreciarse la cabeza del estilo Sechín sobre una duna estabilizada, detrás del establecimiento. Sus dimensiones son de 40 m de largo por 24 m de ancho. La figura consiste en una cabeza de perfil, orientada hacia el Este, con el ojo cerrado y la boca simple. El cabello, batido por el aire, o la sangre, que fluiría de la cabeza, dan movimiento y dinamismo a la representación. Fue construida sobre la pendiente de una duna que muestra una inclinación de Este a oeste y de sur a norte. Tiene la parte más elevada hacia el sur y Este. Esta morfología le confiere una característica singular al geoglifo, pues sólo puede ser visto en toda su magnitud y detalle desde las colinas rocosas del noroeste. En cambio, como se puede notar en el levantamiento topográfico de la figura, ésta resulta distorsionada cuando se trata de apreciarla desde otras direcciones. El material constructivo empleado consiste en piedras angulares, de tamaño mediano y grande, colocadas directamente sobre la superficie de la duna, sin argamasa.

7.4. El Ojo de Dios:

De los muchos objetos recuperados por los arqueólogos en Caral, uno de ellos es singular por su forma y significado. Se le ha llamado "el ojo de dios". Lo forma una armazón de carrillos o palitos colocados en forma de cruz o equis sobre la que se ha tejido una cobertura con hilo de algodón de varios colores a modo de espiral, partiendo de la unión de la intersección de los palitos. El aspecto final es con forma de rombo o rectángulo.

7.5. La formación del Estado y la trama social

Los excedentes derivados de la producción social, tanto en el campo agrícola como en el pesquero, fueron distribuidos de modo desigual, en beneficio de los representantes de linajes y de los especialistas a cargo de las actividades necesarias para garantizar la reproducción del sistema; se formaron así en el área norcentral comunidades de agricultores y pescadores, «pachacas», dirigidas por sus autoridades y «principales», con sus respectivos edificios públicos para fines administrativos y ceremoniales, sus conjuntos residenciales y su territorio de producción económica.

La producción excedentaria favoreció a las poblaciones del valle medio de Supe, mejor ubicadas para el intercambio de productos. Los valores agregados en la manufactura con la fibra de algodón y en el procesamiento de la anchoveta y sardina, con fines de intercambio, enriquecieron y acrecentaron el prestigio de los «principales» a cargo del comercio interétnico.

Entre las autoridades se distinguió el hunu o señor de los señores de los asentamientos del valle y del litoral, y sobre todos los hunus se encontraría el señor del territorio comprendido entre los valles de Santa y Chancay. Este modelo de organización política continuaría en el Perú prehispánico a través del tiempo.

El Estado prístino de Supe logró movilizar grandes cantidades de fuerza de trabajo, y mediante complejas redes de relaciones consiguió atraer en su beneficio el excedente producido en un extenso territorio, que incluía, además del costero, el Callejón de Huaylas, el Huallaga y el Marañón.

La población mayoritaria conformó el estrato social bajo, dedicada a las actividades agrícolas o pesqueras y a todas las labores que le demandaba el Estado.

OCTAVO ASPECTO:

SIGNIFICADO DE CARAL EN EL PROCESO CULTURAL PERUANO Y EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Los numerosos centros urbanos que contiene el valle de Supe, de gran complejidad y de temprana datación, realidad arqueológica no informada en otro lugar de; territorio nacional, convierten a este valle en una zona privilegiada para las investigaciones sobre el proceso civilizatorio en el país, situación que justifica el calificativo que le estamos dando: «Supe, El Valle Sagrado en los Albores de la Civilización en el Perú».

En base a la información disponible, se puede afirmar que Caral es uno de los centros urbanos más extensos y complejos del Arcaico Tardío.

Su complejidad arquitectónica, su ordenamiento espacial y de extensión, y los testimonios de su cultura material permiten inferir, a falta de nuestro conocimiento sobre su escritura, la existencia de especialistas que lograron desarrollar ciencias aplicadas como la geometría, aritmética y astronomía, dentro del contexto religioso que se extendió en todas las actividades. Estos conocimientos fueron plasmados en la construcción de la ciudad y, posiblemente, en la confección del calendario. El instrumento ideológico les permitió el manejo de la población y de sus excedentes de producción.

En cuanto al continente americano, el Perú se presenta como el foco civilizatorio más antiguo, con arquitectura monumental y organizaciones sociales complejas, que anteceden en, por lo menos. mil años a las sociedades de similar nivel en Mesoamérica.

El Perú ha sido considerado como uno de los seis focos civilizatorios a nivel mundial, al lado de Egipto, Mesopotamia, China, India y Mesoamérica (Service 1968). Sin embargo, las investigaciones arqueológicas, en el caso peruano, no son todavía suficientes para conocer las características, condiciones y factores que intervinieron para configurar ese alto nivel de desarrollo.

En el plano mundial, podemos señalar que, cuando se construía en Egipto las pirámides de Keops y florecían las ciudades sumerias de Mesopotamia, hacia los 2550 años antes de Cristo, en Supe, Perú, se edificaba el centro urbano monumental de Caral.

También podríamos decir que, si los filósofos presocráticos de Grecia discutían sobre el origen de la vida hacia los 600 años antes de Cristo, en el centro urbano de Caral por lo menos 2000 años antes, anónimos filósofos explicaban a su pueblo diversos aspectos relacionados con la existencia de los hombres, los recursos naturales, el origen de la vida y de las cosas.

CONCLUSION

La primera contribución de Caral a la sociedad actual es en el campo del conocimiento histórico al mostrar la gran antigüedad de la civilización en el Perú y América y modificar con ello concepciones sobre la condición humana en el planeta. En el caso más concreto de nuestro país, la investigación sobre Caral permite conocer las respuestas dadas por sociedades que habitaron por casi un milenio este territorio antes que nosotros; podemos aprovechar las experiencias positivas y desechar aquellas fallidas.

Desde la perspectiva cultural, Caral está llamado a convertirse en uno de los más importantes instrumentos para mejorar la autoestima de los peruanos y a constituirse en el símbolo más destacado de la identidad nacional, por ser la primera civilización, la más antigua de América y el modelo de organización sociopolítica que desarrollarían otras sociedades en períodos posteriores en el territorio del Perú. Nos pone en evidencia la capacidad creadora de los habitantes de este disímil territorio que con esfuerzo y organización lograron ingresar al estadio civilizatorio un milenio y medio antes que otras poblaciones del continente. En el aspecto económico, la puesta en valor de Caral, a través de acciones de investigación, consolidación y restauración de sus imponentes construcciones monumentales, la convertirá en un destino turístico de primer orden a escala nacional e internacional, y en una fuente de ingresos importantes para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones de la localidad y del país en general.

Por su valor histórico, cultural y económico, el destinar fondos a Caral no es un gasto es una inversión que contribuirá al desarrollo del país. Confiamos en el cambio de actitudes, en el reconocimiento de los valores de nuestra historia milenaria, que todo peruano debe hacer para afirmarse y conducirse con seguridad, sesionado de la misma visión de desarrollo, en beneficio de los que conformamos esta nación.

BIBLIOGRAFIA:

- Shady Solís, Ruth Martha “La ciudad sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú” Lima: UNMSM, Fondo Editorial, 1997
- Shady Solis, Ruth: “La Arquitectura en Caral”
- Miranda, Luis “Análisis arqueo-ictiológico del sector residencial del sitio arqueológico de Caral-Supe, costa central del Perú. En *La ciudad sagrada de Caral-Supe: los orígenes de la civilización andina y la formación del estado prístino en el antiguo Perú*. Ruth Shady y Carlos Leyva editores. Instituto Nacional de Cultura. INC y Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe.
- Arturo, Noel “Evidencias de un enterramiento ritual en un sector residencial de la parte alta de Caral, valle de Supe. En *La ciudad sagrada de Caral-Supe: los orígenes de la civilización andina y la formación del estado prístino en el antiguo Perú*. Ruth Shady y Carlos Leyva editores. Instituto Nacional de Cultura. INC y Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe. Lima – Perú
- Editorial San Marcos Sustento Socioeconómico del Estado Prístino de Supe - Perú. En *Arqueología y Sociedad* n° 13. Revista del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima - Perú.
- Caral-Supe y la Costa Norcentral del Perú: La cuna de la civilización y la formación del estado prístino. En *Historia de la Cultura peruana I*. pp. 45-88. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima.
- *Caral, la Civilización más Antigua de América*. Proyecto Especial Arqueológico de Caral - Supe.
- *Caral, la Civilización más Antigua de América*. Proyecto Especial Arqueológico de Caral - Supe.
- *Revistas Antares y Publicaciones Escritas*
- *Páginas Web:*

www.caral.gob.pe

